

¡LUZ!

Para nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. ...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:
2a. Mesas 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 23 DE ENERO DE 1918

Número Treinta y dos.

Nuestra Viril Protesta

La Gratitude debe exteriorizarse, por todos los medios posibles, el hombre que sienta en sí, sus estremecimientos, hacia todo aquello que le ha hecho bien, en circunstancias que, por excepcionales, se miden en el más alto grado de la escala Necesidad. ... nosotros tenemos el más grande concepto de la Gratitude, virtud que en los tiempos que corren, en que el Egoísmo reina absoluto sobre el Humano, se manifiesta con todos los caracteres de lo extraño por antonomasia.

Hacer bien al que bien nos hace; y, corresponder con mal al que mal nos proporciona, es, sencillamente, la más hermosa manifestación del hombre libre.

Hoy por hoy, el Presidente de la República, acaba de ordenar la libertad de Ernesto H. Velasco, quien, capturado en la última huelga general, por la soldadesca brutal, permanece en las mazmorras penitenciarias dieciocho meses, acusado de ser, el responsable del movimiento obrero a que se alude. Por este motivo, Velasco, que según propias declaraciones, tiene la íntima convicción de haber apurado hasta la hez, el cáliz de la injusticia, brindado por los representantes de la abyección y de la infamia, no vacila en doblar la cerviz ante sus verdugos, y con voz emocionada, les da las gracias...

¿Será posible, preguntamos, que Velasco, en dieciocho meses de padecimientos, por la más noble de las causas, haya descendido tanto, al extremo de hacer lo que hace, es decir, lamer como el perro, la mano que lo flagela?

Cuando nuestras convicciones son demasiado superficiales, digámoslo así: cuando no han penetrado al corazón, ni erizado en él, raíces hondas, como en el caso de Velasco, mueren, se esfuman, dando lugar a los bastardos prejuicios que se pensaron con ellas vencer.

Callaríamos seguramente, si Velasco, sólo, completamente sólo, externara su gratitud y reconocimiento inmenso, al que supo, llevándose de calle todos los principios en que se basa la sociedad putrefacta que es, meterlo correctamente al fondo de las ergástulas; pero, tratándose del Sindicato de Electricistas, que, a la par que Velasco; y, requerido por el fracaso en las pasadas elecciones municipales Filiberto Villarreal, que en su anhelo de medrar a la sombra de los que amasan oro, con lágrimas y sangre proletarias, no pierde ocasión para arrastrarse, trata de llevar a cabo una manifestación, para significar en esa forma, a sus tiranos, que agradece profundamente, la imposición del yugo; que llevando en sus venas sangre esclava, no puede por ninguna razón, dejar el nivel, en que los bueyes se desahollan, no nos queda otro remedio, que levantar, desde estas columnas, nuestra voz de protesta.

Rebeldes, nacidos para no soportar otro yugo que el yugo de la Razón, ante la irrazón, nos rebelamos; y, así, nuestro verbo, rojo como las anunciaciones del florilegio de la Vida, tiene por fuerza que llegar al corazón mismo de los miserables amantes de la muerte de esas anunciaciones; y, cruzar de paso la faz congestionada de los mercaderes asquerosos; de los traficantes con la debilidad, hija de la ignorancia; y con la injusticia, producto de esa debilidad e ignorancia.

Si Ernesto H. Velasco, sabe que con él se ha cometido una infamia, ¿por qué da gracias al que en él la infamia ha cometido?

Si el Sindicato de Electricistas está seguro de que, la medida tomada por el Presidente de la República, es dictada, por la repugnancia inherente a actos sucios, y no por Justicia, ni Amor, ni siquiera Compasión, ¿por qué se propone efectuar esa manifestación de Gratitude?

No existe nada más desconsolador; nada más desasosado; nada más frío, que la resignación, en hombres que, como Velasco y sus compañeros, tienen que trabajar para comer y, en consecuencia, son considerados como seres inferiores, indignos de un puesto en el concierto de la Naturaleza.

Ellos, que, como nosotros, en éstos casos deberían permanecer en silencio, aguardando el momento de Reinvidicación, en la ocasión presente, enseñando el cobre, cobardes, demuestran una vez más, ser indignos de pertenecer a las falanges proletarias, conquistadoras de Amor, de Libertad y de Justicia. Conquistadoras de Vida.

«Luz!», repetimos, protesta con la energía de sus convicciones, contra Velasco, contra el Villarreal, y contra el Sindicato de Electricistas.

Contra Velasco, porque su «acción de gracias», significa vileza; Contra Villarreal, porque sus indicaciones a los obreros en el mismo sentido, representan rastrearismo y perfidia; rastrearismo porque, en sus anhelos de vivir del Poder, quiere quedar bien con los poderosos; perfidia, porque engaña a ese pueblo a quien explotar anhela, hablándole de sentimientos que no siente y que por ende, no puede entender; y,

Contra el Sindicato de Electricistas, porque su obediencia, es, estupidez y cobardía, ni más, ni menos.

Calendario Laico EFEMERIDES ENERO

AMELINA.—22 1913.—Son expulsados los elementos gobiernistas que, pretendían constituir la Confederación de gremios, al amparo del «Departamento del Trabajo» del D. F.

AMÉRICA.—23 1871.—Se publica en Nápoles «La Campana», primer periódico anarquista redactado por Caffiero, Jenelle y Bakounine.

AMOR.—24 1913.—La Sociedad «Empleados Libres», (D. F.) efectúa la tercera manifestación pro-descanso dominical, apedreando algunas casas de comercio, en vista que en las anteriores, pacíficamente no arreglaban nada.

ANDRINO.—25 1892.—El Consejo de Guerra reunido en Jérez, condena a la última pena por profesar ideas anarquistas, a los compañeros Lameña, Zarzuela, Fernández y Silva.

ANÉMONA.—26 1913.—El diario burgués «Nueva Era», publica en primera plana una fotografía del interior de la «Casa del Obrero», con una larga información pretendiendo sembrar el terror por las ideas que en ella se profesan y una «tarjetita misteriosa», del director de éste periódico.

ANGÉLICA.—27 1901.—Huelga de cargadores del puerto de Gijón, España. Los huelguistas amenazan pegar fuego a los buques y depósitos de mercaderías.

ANTELIA.—28 1913.—La «Unión Dependientes de Restaurant», le aplica el boicot al «Café Inglés», con el concurso de los miembros de la «Casa del Obrero» y «Unión de Canteros», D. F.

El Esperanto y los Socialistas

Con motivo de la visita de los socialistas franceses e ingleses a Rusia, los esperantistas de ahí hicieron buena propaganda. Ello resultó muy oportuno, porque los delegados sólo hablaban su idioma nativo y debían entenderse por medio de intérpretes. La Sociedad Esperantista de Moscú distribuyó 2,000 convocatorias a los maestros de Rusia para instigarlos al estudio del esperanto y para que lo enseñen a sus discípulos. EL NOVOJE VREMIA, gaceta completamente reaccionaria, publicó una invitación general para el aprendizaje del esperanto, diciendo: «el hermoso,

La inferioridad de la mujer no es fisiológica ni psicológica, es social

Su esclavitud sexual es resultado de su vasallaje económico

En ningún momento de su vida, exceptuando quizá su vejez, es libre la mujer, ni puede disponer a su gusto, sin que le ocasione perjuicio, atender de su afecto o de sus encantos. Nunca es, con el mismo título que el hombre, dueña de sus destinos.

No solamente la virtud convencional crea dos morales según el sexo a que se aplica, sino que establece también una clasificación arbitraria y profundamente injusta entre las mujeres mismas.

Aquellas cuyo temperamento o posición permite permanecer castas o conservar las apariencias de la castidad, son clasificadas como honradas; las otras son tratadas de livianas, y si son pobres... de prostitutas.

Una misma acción es juzgada de muy diferente manera según sea cometida por un hombre o por una mujer.

Para un hombre es casi un título de gloria, en nuestra sociedad hipócrita e inconsciente, tener a su cargo una cantidad innumerable de aventuras amorosas; para él, el adulterio es un pecado, un pasatiempo agradable sin pérdida de ningún derecho, mientras que la mujer es considerada como deshonrada si toma un amante y pasa hasta por criminal si permanece fiel a su esposo.

Por la censura de las uniones libres, la mujer es un ser menor, sin voluntad propia, dependiente enteramente del hombre, que puede, según su voluntad y su fortuna, hacerla dichosa y estimada o ser la causa, frecuentemente a pesar suyo, de lo que todavía se tiene el atrevimiento de llamar su caída y su deshonra.

Que una joven seducida se case con su amante, la sociedad la rehabilita; que la abandona, queda despreciada.

A todas esas injusticias, que son el resultado innegable de nuestras concepciones espiritualistas, se une, para la mujer pobre, la amenaza constante de la prostitución, que, semejante a una espada de Damocles, permanece suspendida sobre la cabeza de las obreras. Y no puede ser de otro modo en una sociedad venal, en que el

sexo de la mujer representa un valor de venta que la misma descuenta para aumentar sus escasos recursos.

Para vivir, la obrera está obligada a recurrir a la ayuda del hombre.

Si le falta un marido, un amante u otro protector cualquiera, no le queda otro recurso que el suicidio o la prostitución.

No sólo la insuficiencia de su salario obliga a la obrera a buscar el apoyo del hombre, sino que como está privada de todo derecho, esa protección es indispensable para su seguridad personal y sobre todo para su salvaguarda contra los atentados de la policía de las costumbres.

La policía—no se insistirá jamás lo suficiente sobre ese crimen y esa maldad social—se autoriza o está autorizada para apoderarse de las mujeres pobres que viven solas, para suministrar recienas a la prostitución oficial.

Sucede con frecuencia que a jóvenes obreras inocentes se les detiene al salir del trabajo o por la noche en su vivienda, y se les encierra en una cárcel.

En el caso de que éstas desgraciadas no sean reclamadas por una persona influyente o no puedan justificar recursos suficientes, quedan de derecho bajo la vigilancia de la policía y condenadas al infierno de la prostitución.

A todos esos males y crímenes que apuntalan la virtud convencional, han de añadirse los abortos y los infanticidios.

Los gérmenes de vida, destruidos con peligro de la existencia de las que los llevan en sus entrañas, y los niños muertos por sus madres locas, forman una acusación terrible contra el presente orden de cosas.

El amor del hijo es para la madre una necesidad orgánica, y el infanticidio sería una imposibilidad si la sociedad cesase de considerarse a la sociedad que se da libremente a los placeres de los sentidos y si asegurase indistintamente la existencia de todos los hijos.

FEDERICO STACKELBERG.

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará suscribirse. Un simple tarjetapostal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUScriptor.

Remembranzas

"Proletarios del mundo, la lucha
Con bravura y ardor a pelear,
Ya la hélica trompa se escucha,
Proletarios del mundo a luchar."

No se ha extinguido todavía en mis oídos, el eco sentimental y sonoro de la estruendosa libertad que, en muchedumbre compacta de entusiastas proletarios michoacanos, inculcaron los miembros propagandistas de los ácratas ideales, en el ánimo de obreros y obreros de Morelia, que cauterizados por el ardor libertario, dejaron repentinamente tan dulce canto en los amplios salones de la "Casa del Obrero Mundial" instalada en el palacio arzobispal del prófugo tsonurado Leopoldo Ruiz.

¡Ah! cuánta esperanza vislumbrada, cuánta desilusión realizada hemos venido palpando los que abandonando hogares, familia y bienestar nos lanzamos pleróticos de buena voluntad, para coadyuvar a la consecución del triunfo de la lucha libertaria, que tanto se nos preconizó en proclamas; pero, ¡oh! desilusión, cuán pronto hemos retrogradado a los tiempos más álgidos del dictatorialismo!

Porque ¿quién desconoce el asqueroso contubernio con los explotadores del obrero? Todos lo sabemos, porque lo vemos cada día que pasa, cómo los nuevos aristócratas, cómo los modernos conculadores de nuestras libertades y como los inepresores del régimen de treinta y cinco años, vulneran sus principios proclamados.

Nosotros con ardor proletario luchamos en la brega, intensificando los hoy venales principios enlodados con la baba de todos los falsarios, y fuimos porque esos principios encarnaban todo nuestro anhelo de emancipación obrera; no fuimos a la lucha para regresar (si la suerte nos fuera dable) reclamando puestos presupuestivos, sino para ingresar de nuevo al oficio de nuestros gremios y, desde ahí reclamar, así como suena, reclamar el cumplimiento de esa emancipación proletaria; pero lejos, muy lejos, se nos viene distanciando cada día de esa placidez anhelada.

Por eso nosotros, los propagandistas fundadores de la "Casa del Obrero Mundial" en Morelia, recordamos con tristura (pero sin claudicar) nuestros desvelos, nuestros sufrimientos morales y nuestros sobresaltos, porque nuestra humildísima labor no ha fructificado en el sentido amplio de la palabra libertaria.

Por eso también, cuando las fibras de nuestro amor mundial son heridas por las vibraciones sífonicas de nuestra candente estratofa:

"Esos burgueses, azás egoístas,
Que así desprecian la Humanidad,
Serán barridos por los anarquistas
Al fuerte grito de libertad."

Sentimos el dardo adamantino que enardece nuestra alma, al recordar aquellos días de nuestra estancia en Morelia, donde con febricitante entusiasmo trabajamos para la difusión de las pláticas societarias entre las masas obreras de la levítica ciudad.

SACRAMENTO M. VIDALES.



Como caen los Gatos

Con motivo del último artículo que me permitió insertar en ¡Luz! intitulado: "Digitigrado Hidrofobo", un individuo que trabaja a mi vera, se acerca a mí enarbolando el periódico en señal de triunfo y me dice que es la verdad lo que se asienta, que lástima que le hayamos puesto un latínajo por cabeza.—No, querido, digitigrado es el animal que al andar se apoya en las puntas de los pies, en las uñas, como los gatos, e hidrofobo es el que tiene rabia. En consecuencia, a nuestro biografiado, ni como a perro lo hemos razonado para compararlo, que no llega a tanto, sino como a gato rabioso.

Por lo demás, sabemos que los superiores de la imprenta del "Diario Oficial", han concedido la razón a nuestros asertos y tratan de substituir al Sr. Rafael A. Ros, con una persona que reúna los requisitos de educación y conocimientos que se requieren para desempeñar el puesto de jefe de linotipos, y cesen los repugnantes espectáculos de que un entremetido,

maltrate con su soez vocabulario a nuestros compañeros. Sabemos además, que un grupo de operarios (en caso de que esta destitución no se lleve a cabo pronto), está dispuesto a pedir dicha destitución personalmente, ante quien resulte nombrado como Ministro de Gobernación.

Se ha tomado pues, al "bicho" por la cola, y se le ha sacado a la ventana, listo para ser lanzado a los aires. El gato frunce el nacimiento del rabo, agita desesperadamente manos y patas, saca y mete las uñas, enarca el lomo, del cual para los pelos, hace visajes que causan la irricción de quien lo mira, eleva sus peludas cejas y se lame su obtusa nariz..... Mucho cuidado que al caer el gato no se meta por el caño..... y ¡opbre del sitio a donde vaya a dar con sus huesos este bichejo!

La experiencia sólo con golpes de fortuna se adquiere, y el señor Rafael A. Ros, desconociendo los más elementales principios de educación, se ha equivocado de medio

a medio con su altanería y egoísmo sin límites, hasta el grado de querer ser el único superior en donde trabaja, insubordinándose a cada paso y desconociendo las órdenes que emanan de quienes corresponde, lo que le ha granjeado frecuentes reprimendas, y le acarreará que lo pongan al frente de la imprenta, (esto es, en medio del arroyo, o, como se dice, de patitas en la calle,) para sociego del taller, pues con sus intrigas y alharaca endiablada, trae a medio mundo al retorero.

Alguien ha dicho que el fin principal de la vida está, no tanto en conocer, como en obrar, y, el señor Director de la Imprenta del "Diario Oficial", haciendo un bien a la colectividad, haciendo abstracción de idealismos, para vivir de la realidad, por modesta que ella sea, pero siempre que sea en paz, debe proceder a destituir cuanto antes al Sr. Rafael A. Ros, con lo que hará una obra meritoria que todos le agradeceremos.

ENRIC ETA.

R. I. P.

El miércoles 16 del presente mes, el Gobierno del Distrito Federal, solicitó de la Federación de Sindicatos, el nombramiento de un representante por cada gremio, a efecto de constituir, ni más ni menos, el "Comité de Arbitraje", o sea, la muerte del sindicalismo.

La idea infame del Gobierno del Distrito, fué acogida con entusiasmo por los que, en el fondo mismo de las agrupaciones obreras, persiguen fines políticos; son líderes del presupuesto.

No puede ni tiene por qué extrañarnos que el Gobierno del Distrito haya concebido la idea del "Comité de Arbitraje", porque la misión sobre la tierra, de éste como de cualquiera otro Gobierno, no es otra, que procurar por todos los medios posibles e imposibles el debilitamiento de las clases proletarias; para evitar así, naturales protestas, contra sus eternos expoliadores; tampoco nos extraña que los elementos dañados de las agrupaciones, esos asquerosos policías de nuevo cuño, se alegren, batan palmas, ante una idea, emanada del poderoso, que viene a ser para ellos, una especie de puente, que, salva la valla que los mantiene separados, del mando, a que aspiran, con la vehemencia que el cerdo, a una ración doble de bellotas. Extrañamos sí, que la Federación de Sindicatos, no haya ni siquiera vacilado ante el atentado del Gobierno del Distrito. Contra ese atentado que hace inútil su existencia, que inutilizó su existencia, porque levantándose, sobre el infecto pedestal de esa trilogía canalla: Gobierno, Capital y Clero, el "Comité de

Arbitraje", tenemos entendido que, sale sobrando la Federación y los sindicatos. (1).

"¡Luz!", que ve con placer inmenso, la marcha hacia la cumbre luminosa del Progreso, de las falanges proletariadas; y que, tiene siempre una voz de aliento y un estimulante aplauso, para todo lo que tienda a la liberación de esas falanges, ahora por hora, no puede sino maldecir la ignorancia de la Federación de Sindicatos por

(1).—Véase las palabras de Ferrer en la sección doctrinaria de este número.

Tópicos Educativos

Sufre, Calla y Trabaja

¡SUFRE! obrero infelice que lames cobardemente la mano del que te azota. ¡SUFRE! que tienes merecida tu suerte, eres el fuerte y lloriqueas miserable ante el amo que te explota y te humilla con su soberbia; eres el que arrancas los fríos a la tierra y permites con tu servilismo degradante y suicida que tus hijos mueran de hambre; fabricas los palacios y habitas en sucias pocilgas! ¡Y no te rebelas! ¡Cobardel—Sufre, esclavo envilecido! sufre resignado cual te lo ordena la fe católica, las injusticias de que eres víctima; no te afanes por soltar el fardo de tus miserias! ¡Carga imbécil, con las consecuencias de tu mansedumbre! ¡Sufre, obrero sin dignidad! ¡Sufre!.....

¡CALLA! humilde proletario que dejas a otro el trabajo, de

haber acogido la idea asesina del Gobierno del Distrito; por haberse suicidado y, por haber muerto a los Sindicatos que a ella llegaron; que en ella buscaron la fuerza necesaria, para enfrentarse al formidable enemigo....

"¡Luz!" llama la atención, de los compañeros todos, sobre el hacinamiento de miserias, de lágrimas y ceno; sobre ese montón de hombres sin voluntad en que han quedado convertidos los sindicatos, merced al "Comité de Arbitraje".

pensar en tí, no levantes la voz cuando el látigo del esbirro mercenarí, vendido al oro burgués flagela sobre tu cuerpo exangüe y magullado, ¡calla estúpido! que en lugar de tomar por la fuerza lo que han arrancado los vividores de oficio a tus esfuerzos, suplicas con tu voz débil y sumisa al amo que tenga la bondad de explotarte a cambio de un mendrugo; llora en el silencio de la bohardilla, la desgracia que te haz fabricado con tu infame y criminal indolencia. ¡Calla, tus gemidos, borrego miserable! ¿No ves mentecato, que el burgués ladrón y sinvergüenza que chupa tu sangre, se rie en tus barbas de tus necias lamentaciones? ¡Calla, Job moderno! ¡Calla, Jeremías de los tiempos nuevos, no turbes con tus mujeriegos lloriqueos, el apacible sueño de los chupópteros que te aniquilan! ¡Ca-

Convicción Frágil

Ernesto H. Velasco, víctima propicia de la tiranía gubernamental, al salir de la Penitenciaría de paseo, que cada siete días efectúa, últimamente ha declarado al tráfuga Pérez Taylor, embadurnado de cuartillas, al servicio del diario "palavinesco," enemigo acérrimo de los trabajadores, "que AGRADECE INFINITO la magnanimidad del Presidente de la República, al ponerlo en libertad en breves días."

Después agrega que su larga prisión, motivada por la huelga general, es completamente INJUSTIFICADA, "toda vez que ésta, (la huelga) no se hizo contra facción política alguna, sino que fué solamente económica."

Luego si en su ánimo está la convicción de que su cautiverio es un atropello y un abuso de fuerza en su persona, no hay por qué agradecer nada a nadie, antes bien, la injusticia "preconstitucional" que con él se comete, debe servirle de norma para su futura actuación entre los trabajadores, predicándoles el convencimiento que ya DEBE llevar grabado en su conciencia: de que el Estado y el Capital son dos eternos aliados, quienes ahogarán en cárceles y en patibulos los anhelos de mejoramiento de sus esclavos, degradingamente aun dispuestos a seguir sirviendo de escalón a los parásitos.

Crea Ernesto H. Velasco, que las anteriores líneas no son sino una rectificación a sus equivocadas declaraciones, cuyo contenido pudiera muy bien desorientar aun más a la clase obrera, precisamente en los momentos en que busca afanosa el verdadero camino de su emancipación, y si como dice, es todo "un revolucionario," debe recoger la elocuente lección que a su propia persona le acaban de dar nuestros enemigos, pues decir lo contrario equivale a besar el látigo que flagela nuestros raquíticos organismos; y esto no es corolario con lo acentado en el cuadrado que durante números y números. se ha publicado en este periódico, referente a su prisión injusta,

lla, desgraciado y sufrido paria! Calla... Calla!

¡TRABAJA! desheredado de la fortuna, expoliado de siempre, el trabajo es el compañero inseparable de tu misera existencia, para tí no hay patria, aunque continuamente te hablan de esa diosa ante cuyo altar doblegas tus rebeldías; el Dios de los cristianos que reparte a todos sus hijos los bienes terrenales, para tí no existe; los códigos, esos códigos absurdos que irónicamente se dice administran justicia, son elásticos y van directamente en contra de tus derechos, ¡eres el hijo espúreo de la sociedad! sólo una cosa te pertenece, de sólo una cosa eres dueño, aunque no de sus productos: el trabajo; empuña la herramienta y trabaja sin cesar, que los dueños del mundo tienen necesidad de tus esfuerzos. ¿No ves necio, que tu trabajo improductivo para tí, es fuente de vida para los zánganos de la colmena

Del Estado de Puebla

El compañero Arnulfo Pedraza, nos escribe que en la fábrica "La Corona," del Estado de Puebla, existe un negro llamado Damián Tor, que funge como maestro (?), quien secundado por los serviles Miguel Nava, Gregorio García y Porfirio Velázquez hacen trabajar a los obreros desde las tres de la tarde hasta las seis de la mañana del otro día, sin dejarlos ni siquiera tomar sus alimentos a la hora que sus estómagos lo exigen.

Algunos de los que han llegado a protestar por esa nueva iniquidad, han sido expulsados casi a empujones, extrañándoles porqué el delegado del sindicato: Mariano Morales, no hace nada por ellos, sino que se ha concretado a llenarse de terror, porque se le ha dicho que si no se quita de "revoltoso" lo separarán del trabajo.

Nosotros nos preguntamos qué el Sindicato de la fábrica "La Corona" no es lo suficiente fuerte para hacer respetar la jornada de 8 horas por día, y 7 la nocturna? ¿No? ¿Por qué entonces exigir que el delegado lo haga todo, si los componentes no lo apoyan? Ahora bien, si no está lo convenientemente fuerte ¿por qué no recurre a la Federación de sindicatos para que esta aplique el remedio conducente, mientras logran la completa unificación?

Esperamos que la bandera roja y negro de la acción directa, con tanto calor abrasada últimamente, haga morder el polvo a tanto incondicional y rastro, valiéndose de todos los medios a su alcance.

Compañeros: No olviden que al aumentar tiro y tamaño de "Luz", nuestras exigencias son mayores; así, pues, los excitamos a que cubran lo correspondiente a cada recibo con oportunidad.

social? ¡Trabaja! bestia de carga, ciervo encallado del cerebro atrofiado y corazón podrido. ¡Trabaja!... ¡Trabaja! ¡Trabaja!

ISIDORO LOIS.



Cómo pensaba Ferrer

No hay que esperar nada de los que mandan

VI

Va pasando los límites de lo tolerable lo que ocurre entre obreros y autoridades.

¿Aún no se han convencido los trabajadores de que nada han de esperar de gobernante alguno?

Presentar peticiones a los que mandan, es creer cándidamente que éstos pueden tener sentimientos paternales respecto de los explotados.

No. No es buen procedimiento solicitar apoyo a los que existen solamente para amparar los intereses de los capitalistas, a los que son esencialmente enemigos.

Desde el momento que los asalariados se ponen de acuerdo para reclamar algo, ya que todavía no están bastante organizados para tomarlo, que se entiendan direc-

tamente con sus explotadores y con ellos solos se las hayan; pero no cometan nunca la torpeza de buscar fuerza más que en su propia energía y voluntad.

A los centros oficiales sólo pueden ir con derecho propio, fabricantes y patronos de todas clases, y allí, inspirados en la defensa de sus gangas sociales, intenten cuanto puedan y cuanto quieran contra sus víctimas que tienen la osadía de erguirse como hombres dignos; pero nosotros en conciencia no debemos presentarnos en demanda ni en señal de acatamiento de sus hipócritas bondades.

En nuestros centros nos hemos de reunir. Entre nosotros solos tenemos que tratar de lo que nos conviene. De nosotros han de partir las condiciones que quepa exigir.

Y si alguna vez vamos al gobierno civil no sea en la actitud humilde del que solicita protección, sino como corresponde a los hombres que tienen perfecta noción de lo justo y la virilidad correspondiente.

Si, contra la fuerza bruta no hay más que otra fuerza mayor y la conciencia del derecho.

No lo olvidemos.

Mientras nuestra solidaridad no alcance la resistencia necesaria, no descansen en el empeño de procurarla.

No cesemos de fomentar la unión y solidaridad entre todos los trabajadores para las grandes reivindicaciones. Muchos, muchísimos ya lo comprenden así y este, solamente este, es el buen camino.

CERO.

Desde Morenci, Arizona

Acidrando

En el número 246, de "Regeneración", fecha 14 de octubre de 1917, leí un artículo firmado por R. F. Magón, el cual trataba de un tal Luis Mata, haciéndolo aparecer como un traidor a la causa de los trabajadores. Como yo no conocía al compañero Mata, ni sabía lo que de cierto había en el particular, no hice mucho caso al artículo en cuestión; sólo me dije: uno de tantos vividores, —pero; no obstante el nombre quedó gravado en mi mente y cuando fui a Morenci quise saber quien era el tráfuga y pregunté a algunos compañeros que lo conocen

cual era el motivo de que se hubiera transformado de radical en político y me contestaron que no era cierto, que el origen de tal artículo no era más que una mala interpretación y la culpa no era del que lo había escrito, sino del que sin pruebas justificantes había formado esa mala impresión del compañero Mata, influenciando para que se le calumniara tan vilmente. No conforme con esto le hablé a él (con cierta hipocresía) recomendándole la política como "única salvadora del proletario" y por contestación obtuve que la política para los obreros es tanto como la red para los peces, comprendiendo que el juicio que a

primera vista se había hecho del compañero en "Regeneración" era infundado. No quise proseguir por temor a ofenderlo, habiéndome convencido de que Mata no es ningún vividor de oficio, o de los que aspiran a engordar a costa de la ignorancia del pueblo.

Se le acusa de hacer propaganda para la bandera americana. ¿Por qué entonces su compañera enferma y con ella una pequeña criatura, escasos hasta de alimentos de primera necesidad? ¿Por qué no lo socorren las compañías mineras o el condado, si tan buen embaucador es? ¿Por qué se le niega el trabajo en el distrito de Morenci y Clifton, y se le

¡OLE, CON OLE!

Tenemos conocimiento que la "Unión de Aviseros y Cabeceros de los periódicos diarios," de esta capital, el día 27 de los corrientes inaugurará su salón de sesiones en la 1ª calle de Belisario Domínguez, número 15.

Nosotros que hemos seguido los pasos de esta entusiasta agrupación, nos ha congradado la noticia y esperamos que como hasta ahora la comunidad de voluntades no decaiga ni un ápice, para que ya que dichos compañeros guardan ciertas condiciones en el trabajo, que no tienen los demás tipógrafos, sepan aprovecharlas en el sentido del mejoramiento común, efectivo.

acusas desde los altos "intereses" de la nación americana, de pertenecer a los I.W.W. y ultimamente de ser miembro del llamado "Partido Liberal Mexicano" resultando con esto de que Mata no podrá volver a trabajar en Morenci mientras las cosas no cambien. De consiguiente las acusaciones que lo hacen en el número 246 de "Regeneración", no tienen las pruebas suficientes para justificarlo y yo aconsejaré a los compañeros que se dedican a juzgar, que cuando hagan una obra de esta naturaleza estén persuadidos de que tienen los suficientes conocimientos para justificar lo que dicen.

A FERNÁNDEZ.

Nuevo Grupo

Como la persecución disfrazada que se sigue haciendo en contra de todos los obreros y en todas las naciones, especialmente en esta "república de la libertad" es ya el colmo, y habiéndonos desengañado de que todos los líderes políticos, rara vez hacen otra cosa que acobardar el espíritu de los trabajadores, atrofiando nuestras mentes con sus predicas convencionales, (para ellos por supuesto), nos hemos empeñado un grupo de proletarios, seguir la máxima que dice: «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de

vor!... ¡no sonrías así, por piedad!... ¡no sonrías así!...

"Me has vencido! Lévame; ahora me entrego todo a tí. Toma, bébeme el alma en mis sedientos labios; toma, lévame el corazón, está roto por tu culpa; su sangre ha empapado los pastos y se ha confundido con las aguas cristalinas de un arroyuelo murmurador.... ¡Eres muy bella, yo te amo! Dame tus brazos, quiero morir en ellos!... ¡gracias! Ahora tu boca para despedirme del alma que me arrancas; ¡oh, hermosa, la más hermosa entre todas las de la tierra!...

"Te cantaré sólo a tí; mi lira cantará sólo a tu hermosura: al fulgor de tus ojos, al sangriento brote de tu piel perfumada, a la magnífica curva de tu cuerpo escultórico, al color espléndido de tu cabellera hecha de rayos de sol.... ¡Soy todo tuyo!; viviré para admirarte, soñaré únicamente con tu hermosura de reina, lloraré implorando una caricia de tus manos, me arrastraré a tus plantas, besaré tus pies... ¡te serviré de alfombra si lo pides!... Vamos, mán-dame: soy tu esclavo; a una mirada tuya obedeceré como un perro fiel.... Mendigaré tus miradas dulces que me vitalizan, pediré la limosna de una sonrisa tuya que es como un rayo de sol en la noche sin fin de mi existencia.... ¡soy tu esclavo! ¿oyes? ¡tu esclavo! ¡tu esclavo!"

"Diosa de amor y hermosura, mi señora y mi reina!"

Lelia, vencida por el romanticismo de la lectura, el acento pasional de Arnaldo y lo poético del lugar, deja caer su cabeza sobre el hombro

—127—

UN CASO DE CONCIENCIA

Ha llegado la primavera.

El folleto de Arnaldo y Aníbal acaba de aparecer, y, a juzgar por los pedidos que del interior de la República hacen los compañeros, el éxito va a coronar los esfuerzos de los dos amigos.

Fernando dirige una revista satírica que aparece todos los domingos con el sugestivo título de *Morronga*, y por cuyo trabajo recibe una remuneración bastante equitativa. Silvio es víctima de una melancolía extraña que a todos da mucho que pensar, estando enterada de su motivo sólo Irma, a la que parece que se le ha contagiado algo la enfermedad. Zaitigui ha concluido por abandonar las aulas y, como su padre no le envía más dinero, anda hecho un pordiosero de puro andrajoso, cosa que no impide que esté siempre dispuesto a dar conferencias con Jacinto, de quien se ha hecho inseparable; sus violentos artículos en *La Protesta* y la parte activa que toma en el movimiento obrero de la capital le han causado varias prisiones y una amenaza de expulsión.

—"La Ley de Residencia"—le dice Fernando muchas veces—se balancea sobre tu cabeza

TOMOS COMPLETOS

Edición sud-americana
con grabados.

Bohemia Revolucionaria.....\$ 1.00

Amor y Libertad.....\$ 1.00

Libres de porte.

